

EE.UU. niega estar en guerra e invita a Teherán a negociar

El ministro de Exteriores, Abás Araçhí advirtió que el ataque del sábado "tendrá consecuencias duraderas".

Redacción/Agencias

Tras el histórico bombardeo estadounidense contra instalaciones nucleares iraníes, la Administración de Donald Trump negó ayer domingo estar en guerra con Irán, mientras la República Islámica advirtió de "consecuencias duraderas".

"No estamos en guerra con Irán. Estamos en guerra con su programa nuclear. Y estamos increíblemente agradecidos y orgullosos de los pilotos de la Fuerza Aérea que hicieron un trabajo increíble anoche", declaró el vicepresidente,

JD Vance, en una entrevista con la cadena NBC.

Además, explicó que Estados Unidos no tiene "ningún interés en desplegar tropas sobre el terreno", aunque también advirtió que Teherán enfrentará "una fuerza abrumadora" si decide responder con ataques contra objetivos estadounidenses.

En la misma línea, el secretario de Defensa, Pete Hegseth, aseguró en rueda de prensa que el operativo no perseguía un "cambio de régimen" en Teherán ni atacó a la población civil, sino que tenía como único objetivo debilitar la capacidad nuclear del país.

RESPUESTA IRANÍ

La decisión del mandatario, estadounidense, que fue confirmada en alocución por el propio Trump, habría dejado a las instalaciones nucleares de Irán "completa y totalmente destruidas", señaló.

"Habrá paz o habrá tragedia para Irán. Si la paz no llega rápidamente, perseguiremos esos otros objetivos con precisión, velocidad y habilidad", agregó Trump.

Con el ingreso de Estados Unidos al conflicto, Irán convocó una reunión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU para ayer domingo y acusó a Es-



EN LA CASA BLANCA DICEN QUE NO ESTÁN EN GUERRA CONTRA IRÁN, SINO CON SU PROGRAMA NUCLEAR.

tados Unidos de haber iniciado una "guerra peligrosa". El ministro de Exteriores, Abás Araçhí, advirtió que el ataque "tendrá consecuencias duraderas" y aseguró que su país se reserva "todas las opciones" para responder.

El Parlamento iraní, en tanto, exigió el cierre del estrecho de Ormuz, por donde transita el 20% del crudo mundial transportado por mar, aunque la decisión final depende del Consejo Supremo de Seguridad Nacional.

Desde la Casa Blanca, el secretario de Estado Marco Rubio, invitó a Irán a sentarse a negociar un acuerdo nuclear en el que rechace el enriquecimiento de uranio. "Ahora el régimen iraní debería despertar y decir: 'Bueno, si de verdad queremos tener energía nuclear, hay una forma de hacerlo'. Esa oferta sigue sobre la mesa y estamos dispuestos a hablar de ello mañana mismo", declaró en una entrevista con la cadena Fox News.

El jefe de la diplomacia

estadounidense señaló que muchos países en el mundo operan reactores nucleares para obtener electricidad sin tener que enriquecer su propio uranio.

"Lo que suceda a continuación dependerá de lo que Irán decida hacer", dijo. "Si eligen la vía diplomática, estamos listos. Podemos llegar a un acuerdo que sea beneficioso para ellos, para el pueblo iraní, y para el mundo. Si eligen otra vía, habrá consecuencias", agregó.